

## EXAMINARSE

**Versículo clave:** Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados! (2 Corintios 13.5). Pablo nos exhorta a “examinarnos” a nosotros mismos y a “probarlos”, para ver si estamos en la fe o no.

### Objetivos:

1. Exponer las razones bíblicas del porqué tenemos que examinarnos.
2. Demostrar que la ley de Dios es la norma o vara de medir para examinarnos.
3. Evidenciar que Cristo Jesús murió para el perdón de nuestros pecados y darnos vida eterna.

## I. PREGUNTAS INTRODUCTORIAS

Todo aquel que dice Señor, Señor. ¿Entrará en el reino de los cielos?

- (Mat 7.22-23) Son como los que dicen “Señor, Señor...” (¡y son *muchos!*) pero no son salvos.

¿Existen dentro de las iglesias personas que no son salvas y que se oponen a la cruz de Cristo?

- (Hech 20.29-30) Pablo sabía que “de vosotros mismos” se levantarían hombres que no formaban parte del rebaño (se veían como cristianos, pero no eran).

- (1Cor 15.1-2) Hay personas en las iglesias hoy en día (aun en esta) que han “creído en vano”. No tienen la salvación, aunque *creen* que sí.

Este es un tema que casi no se toca en las iglesias hoy. Si alguien dice que es un cristiano, damos por sentado que lo es (para no “juzgarlo”). Pero el mensaje de la Escritura es un poco más realista... y por esto es también preocupante. **La Biblia menciona...** Falsos maestros... falsos profetas... falsos apóstoles... falsos Cristos... y un falso evangelio. Entonces, ¿por qué es que creemos que todos los que se llaman “cristianos”, lo son? En la Iglesia de hoy, hay muchos “falsos convertidos” (personas que han experimentado una “falsa conversión”).

## II. DESARROLLO:

1. Entonces, haremos bien siguiendo el consejo del Apóstol: Examinarnos para ver si estamos en la fe

- ¿Cómo lo hacemos? ¿Según el parecer de cada uno? Necesitamos una “*norma*”... una “*regla universal*”... una “*vara de medir*” que es santa, buena y justa.
- La norma—la vara de medir—con la cual nos podemos examinar es “la ley de Dios”—los 10 mandamientos (que Dios escribió en 2 tablas de piedra... y también en nuestros corazones).
  - (Rom 3.19-20) Para los inconversos, la ley sirve para mostrarles su condición.
  - (Rom 7.22) Para los santos también, porque si alguien no “se deleita” en la ley de Dios, debe preguntarse por qué.
    - (Rom 7.12) La ley es santa, justa y buena.
    - (Rom 7.14) La ley es espiritual.
    - El nuevo hombre (el espiritual que tiene la naturaleza divina por el nuevo nacimiento) se deleita en la ley de Dios. ○ Entonces...

(Prov 6.23) El mandamiento es lámpara... La enseñanza es luz...

- Prendamos la luz de la ley de Dios esta mañana para examinarnos y ver si estamos en la fe o no.

- ¿Qué dice la Biblia acerca del día del juicio cuando el Juez Justo (Dios) juzgará al mundo entero por Su ley (los mandamientos que son “santos, justos y buenos”)?
- 2. Después de la muerte, en el día del juicio, cada uno tendrá que darle cuenta a Dios de su vida, aun de cada palabra ociosa.**

*Mas yo [Cristo Jesús] os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. (Mat 12.36)*

- La Biblia dice que Dios...

*Ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia... (Hech 17.31)*

*Está establecido para todo hombre que una vez muera y luego el juicio (Hebreos 9:27)*

**3. Él juzgará a todos según Su norma perfecta de la justicia: La “Ley de Dios”, los 10 mandamientos.**

- Es una ley que fue escrita en 2 tablas de piedra, pero que también está escrita en los corazones de todos los hombres.

*Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Rom 2.14-16]*

**V. ¡SIN EMBARGO!**

**A. ¡Dios es rico en misericordia y lleno de gracia! Envío a Su Hijo (nacido de una virgen) para salvarnos de la ira venidera...!**

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]*

*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. [Ef 2.4-7]*

**B. Cristo fue el Único que no mereció la muerte, porque nunca pecó (nunca violó la ley).**

*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb 4.15]*

**C. Sin embargo, Cristo fue hecho por nosotros maldición y así nos redimió de la maldición de la ley que hemos violado.**

*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). [Gal 3.13]*

*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [2Cor 5.21]*

**D. Cristo Jesús “pagó nuestra multa” (la muerte) y resucitó de entre los muertos para salvarnos de la condenación del infierno y llevarnos a Dios.**

*Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]*

**LLAMADO**

Este es el momento más crucial de su vida, ahora le corresponde tomar la decisión más importante de su vida, aquella que define su destino eterno, por lo que le invitamos a que se examine y acepte a Cristo Jesús como su salvador personal y se arrepienta de sus pecados y en adelante decida vivir su vida conforme a la voluntad de Dios.